La integración de los artistas en un entorno urbano en transformación. El barrio del Poblenou de Barcelona como ejemplo[1]

Daniel Paül i Agustí
Universitat de Lleida

Introducción

Las operaciones de transformación urbana y funcional de áreas centrales obsoletas han venido siendo habituales en las ciudades occidentales. Las expectativas de ganancias económicas derivadas de la transformación de espacios con escaso valor de uso en el momento de iniciar la actuación, pero con un elevado potencial para obtener valor de cambio una vez terminada, han impulsado estos procesos. Unos procesos que tienden a generar varios conflictos entre la población y las actividades presentes en el área antes del inicio de la transformación, las que llegan durante el proceso y las que tienden a imponerse al concluir la operación.

En muchas de estas iniciativas, las actividades culturales y especialmente la instalación de artistas en el barrio en transformación ha jugado un papel fundamental. A menudo, ellos han sido los primeros en instalarse en estos barrios y también los que inician un proceso de cambio de su imagen, que en caso de consolidarse da paso a la transformación física del área. Un ejemplo clásico de estos procesos es la transformación de la zona del SoHo de Nueva York, que muy a menudo se ha tomado como ejemplo para justificar ciertos procesos de metamorfosis liderados por las administraciones públicas con la colaboración de varios agentes privados.

Son múltiples los trabajos que a lo largo de las últimas décadas han analizado estos procesos. Así, se pueden citar varios casos internacionales entre los que se encontraría la zona del Parque das Nações de Lisboa para la Exposición Mundial

[1] El presente texto se integra dentro del proyecto financiado por el Plan Nacional de I+D+i *Competitividad e innovación en el desarrollo territorial: definiendo las bases de un nuevo modelo socio-económico para una España post-crisis* (CSO2012-39373-C04-02). También ha sido posible gracias a la financiación del Grup de Recerca Consolidat *Territori i Societat* de la Generalitat de Catalunya (2014 SGR 973).

de 1998[2]; la renovación de Puerto Madero de Buenos Aires[3]; o la del puerto y el barrio histórico de la ciudad italiana de Génova[4]. Ahora bien, la paradoja en muchos de estos proyectos de transformación es que los modelos que se toman como referencia tendieron a ser «ocurrencias naturales más que elementos desarrollados a partir del planeamiento»[5].

Es en este contexto en el que la actividad desarrollada por los distintos colectivos ciudadanos, entre ellos los artistas, han tomado un carácter importante como elemento dinámico de creación de *espacios amigables*. Progresivamente se ha tendido a matizar los efectos de las grandes actuaciones urbanísticas, los grandes equipamientos culturales y los grandes eventos, para poner el foco en el individuo[6]. La situación económica general, unida a un incremento del interés por la sostenibilidad ambiental, económica y social de los equipamientos, ha impulsado esta transformación. Es lo que algunos autores apuntan como *tercera etapa*. Tras los grandes equipamientos culturales y los distritos culturales, se estaría entrando en una etapa en la que lo relevante no sería la transformación física del espacio; lo importante sería las redes virtuales establecidas entre los distintos actores presentes en el área, lo que supondría un cambio radical en la estructura de los espacios creativos[7].

Progresivamente se ha dejado de plantear la renovación de los espacios urbanos como una actuación completamente planificada, para incorporar una visión más transversal, integradora e inclusiva[8]. En esta línea, varios estudios han puesto de manifiesto las escasas evidencias de desplazamientos de población activa a zonas con nuevos atractivos culturales. Los traslados a estas zonas en transformación, caso de producirse, se deberían casi de forma exclusiva a la disponibilidad de puestos de trabajo, no a la voluntad del participante de residir en un nuevo distrito culturalmente activo[9]. Incluso, algunos análisis apuntan que la participación de los distintos agentes en los proyectos de renovación diseñados desde la administración, atraen más flujos por las facilidades ofrecidas por las nuevas infraestructuras que por los eventuales beneficios derivados de la interacción inicialmente buscada[10].

[2] Serdoura 2008.

[3] Abba 2008.

[4] Guala 2007.

[5] Zukin-Braslow 2011: 132.

[6] Eugen 2013.

[7] Naturalmente las tres etapas descritas en el texto no son excluyentes. Pueden superponerse en el tiempo en función de las estrategias propias de cada ciudad o incluso, de cada distrito.

[8] Varios autores han tratado de forma específica esta temática. Entre ellos destaca Beck 2003; McKinlay-Smith 2009; Pratt-Gill-Spelthann, 2007.

[9] Hansen-Niedomysl 2009; Musterd-Murie 2010.

En las nuevas etapas de planificación lo importante serían los artistas individuales. En este contexto, los distintos espacios en transformación «están compitiendo por los artistas individuales y las pequeñas empresas, para que se trasladen a sus distritos culturales para estimular el crecimiento económico y la renovación urbana y su vitalidad»[11].

Pese a que los discursos oficiales señalan la importancia de estas relaciones, existen pocos análisis sobre los beneficios concretos que pueden existir para un barrio o ciudad en transformación derivada de la instalación de nuevos colectivos[12]. En términos generales se tendía a señalar que a mayor presencia de artistas, mayores interrelaciones y mayores beneficios para el conjunto de la población[13]. Ahora bien, algunos autores han señalado la necesidad de realizar estudios a nivel de micro interacciones entre agentes culturales[14], e incluso algunos estudios han empezado a descartar estas interacciones, por ejemplo, entre los creadores de videoarte y los de videojuegos[15].

En consecuencia, se impone una reflexión sobre cuáles son los campos en los que los artistas generan efectos sobre la ciudad. ¿Se trata de repercusiones generalizadas, sectoriales, zonales o bien, por el contrario, el efecto transformador de los artistas se ha sobredimensionado? Es en este aspecto en el que se focalizará el presente capítulo, analizando las interrelaciones de los artistas instalados en el barrio del Poblenou de Barcelona.

La evolución del barrio del Poblenou: de «Manchester catalán» a distrito de la innovación 22@

El barrio del Poblenou se sitúa al nordeste del centro histórico de Barcelona, en el distrito de Sant Martí. Ocupa un espacio entre la Gran Vía (una de las principales entradas a Barcelona) y el mar. Desde el siglo xviii, el Poblenou había empezado a concentrar algunas industrias. Este proceso de industrialización se intensificará en el siglo xix cuando el barrio fue conocido como el «Manchester catalán»[16]. Esta situación se mantuvo hasta los años setenta cuando los cambios en la industria comportaron la desaparición de gran cantidad de empresas. Muchas antiguas

[10] Para un análisis sobre el área analizada desde el punto de vista de los clústers de producción cultural puede consularse Zarlenga-Rius-Rodríguez 2013: 10.

[11] Galligan, 2008: 137.

[12] Rius-Zarlenga 2014: 50.

[13] Markusen 2006; Scott 2000.

[14] Cohendet-Grandaham-Simon 2010.

[15] Ambrosino-Guillon 2013.

[16] Guàrdia-Monclús-Oyón 1995.

fábricas fueron abandonadas y el área inició una etapa de crisis. No obstante, de forma prácticamente simultánea, comienzan a aparecer los primeros proyectos de renovación del barrio.

La renovación se concentrará inicialmente en las periferias del área con actuaciones como la Villa Olímpica de los Juegos Olímpicos de 1992[17], la construcción de grandes equipamientos como el Teatre Nacional de Catalunya (inaugurado en 1997) o el Auditori de Barcelona (1999), que intentaron crear una nueva centralidad urbana, la prolongación de la Avenida Diagonal hasta el mar; la urbanización del sector Diagonal Mar (2004); o la celebración del Fòrum Universal de les Cultures Barcelona 2014, pensado como un evento puntual de carácter cultural que debía acercar la zona a toda clase de público[18].

Será a finales de siglo xx cuando se emprenderá la renovación física, económica y funcional de la zona central del Poblenou. Un proyecto que se realizará bajo el nombre de 22@[19]. La transformación, prevista con una duración de veinte años (2000-2020), la gestionará una sociedad mercantil participada íntegramente por el Ayuntamiento de Barcelona.

Inicialmente, la transformación física del barrio se desarrolló a un ritmo muy rápido; las fases iniciales del proyecto coinciden con los años de fuerte crecimiento de la construcción en la economía española. Buena muestra de la intensidad de la transformación física es que entre los años 2000 y 2008 el distrito, con una superficie que representa el 10.3% de la ciudad, concentró de media un 25% de la superficie de techo concedido en las licencias municipales de obras. Posteriormente, entre 2009 y 2014, la actividad se moderó. Sin embargo, las licencias concedidas siguieron representando un 18.5% de las del conjunto de la ciudad. En pocos años,

[17] La creación de la Villa Olímpica supuso la transformación de 720.000m² del litoral barcelonés, que pasaron de estar clasificados mayoritariamente como suelo industrial (pese a encontrarse buena parte de él sin uso en el momento de la transformación) a usos predominantes residenciales y de ocio (por ejemplo, recuperación de las playas de la ciudad).

[18] Pese a que el evento no generó las repercusiones esperadas y sí un intenso debate sobre su necesidad, la celebración supuso una importante transformación para la zona. El evento tuvo lugar sobre una nueva plataforma que cubriría la estación depuradora de aguas residuales. Así mismo sirvió para impulsar un gran palacio de congresos (Centre Internacional de Convencions de Barcelona), varios hoteles y un nuevo puerto deportivo (en parte sobre el municipio vecino de Sant Adrià de Besòs).

[19] El proyecto 22@ pretendía transformar el área en un distrito de negocios. No obstante, se quería evitar un modelo de especialización territorial de usos. En este sentido se preveía la construcción de viviendas (4.000 de ellas de protección oficial), la creación de nuevos campus universitarios, la dotación de equipamientos (145.000 m² de suelo) y la creación de nuevas zonas verdes (114.000m²). Asimismo, en años posteriores se añadió el objetivo de conservar una parte del patrimonio industrial del barrio (114 elementos arquitectónicos del barrio están clasificados como de interés). Un aspecto, este último, que levantó criticas importantes, ya que los retrasos en la entrada en vigor del plan de protección supuso que algunos de los edificios más emblemáticos de la zona no se salvaran de la presión inmobiliaria y desaparecieran.

el paisaje urbano de viejas fábricas medio derruidas cambió por nuevos edificios de oficinas y hoteles. Según cifras del organismo público promotor, a diciembre de 2010 había en el área 22@ 7.064 empresas (un aumento respeto el año 2000 del 105.5%). El rápido desarrollo inicial se ha ralentizado en los últimos años, pero no se ha interrumpido y la transformación del barrio ha seguido adelante.

La magnitud de esta transformación generó algunos problemas. El cambio físico pasó por delante de otros campos en los que también se preveía actuar. El discurso oficial apunta a que se trataba de una «fase de impulso de la renovación urbana [necesaria para] iniciar una nueva etapa de intensa renovación económica y cultural»[20]. Ahora bien, la ambición de la operación podía tender a ignorar, en determinados momentos, el hecho de que el ámbito de actuación no era un terreno virgen. Se trataba de un espacio con un tejido urbano, económico, social y cultural preexistente, que no siempre se tuvo presente; de hecho es muy significativo de esta situación que la Modificación del Plan Especial de Protección del Patrimonio Arquitectónico del Distrito de Sant Martí - Patrimonio Industrial del Poblenou no se aprobara hasta finales de 2006, seis años después de iniciar la actuación urbanística. En la campaña para pedir la protección de estos espacios tuvieron un papel importante los artistas instalados en el barrio, siendo una de las primeras demostraciones relevantes del potencial de las interrelaciones de este colectivo con otros agentes del barrio.

El papel poco importante que se dio al tejido previo generó varios conflictos. El nuevo barrio de modernas oficinas creció en buena medida al margen de la población trabajadora del área, que no se sentía parte del proyecto ni de los beneficios que reportaba y en cambio si se consideraba perjudicada por las obras. El año 2004 supuso un punto de inflexión. La voluntad de derribar Can Ricart, una antigua fábrica que era una de las principales herencias industriales del Poblenou y que aún estaba en funcionamiento, catalizó las protestas urbanas. Varias asociaciones de Barcelona crearon la plataforma Salvem Can Ricart[21], que aglutinó también el descontento de entidades y vecinos del Poblenou. En 2006, las expulsiones de empresas y de algunos colectivos de artistas de los espacios fabriles que ocupaban, provocaron un fuerte movimiento contrario al 22@.

La crisis de la construcción en España afectó el ritmo de desarrollo urbanístico, lo que permitió una reflexión más pausada sobre las políticas que debían desarrollarse. Esta situación propició un cambio de estrategia del Ayuntamiento. Por un lado, se suspendió la demolición de Can Ricart, y se adoptó una mayor sensibilidad hacia el patrimonio industrial favoreciendo la instalación de algunos equipamientos básicamente culturales en estas instalaciones. Por otra parte, se impulsó

[20] Ajuntament de Barcelona 2010: 5.

[21] Salvemos Can Ricard.

una política en favor de los artistas y creadores ofreciendo lugares donde desarrollar su actividad.[22]

No obstante, la localización de varios artistas en el Poblenou no es una novedad. En trabajos anteriores se ha analizado esta implantación que empieza a partir de los años ochenta, cuando los artistas pasan a implantarse, a menudo con el consentimiento del propietario, en las antiguas fábricas abandonadas[23]. En este contexto parecía que el proyecto 22@, donde el conocimiento y la creatividad debían ser claves para su desarrollo, ayudaría a consolidar esta incipiente red de artistas. Por el contrario, supuso casi su desaparición. A partir del año 2000, el incremento de los precios del suelo y el proceso de gentrificación que iba asociado fueron factores claves en la expulsión de los artistas y en detener la llegada de nuevos trabajadores creativos[24]. No será hasta el período 2007-2008 cuando se producirá un retorno de los creadores al barrio. Este movimiento coincide con la ralentización de la operación inmobiliaria, así como con el inicio del descenso de los precios medios del alquiler en Barcelona y el distrito.

Ahora bien, los artistas que llegaran a partir del año 2007, buena parte de los cuales aún residen en el barrio, obedecían a un nuevo perfil; son mayoritariamente artistas que trabajan en el campo de los audiovisuales, arquitectura, multimedia o diseño. Todos ellos cuentan con un componente tecnológico importante y a diferencia de los artistas plásticos (escultores, pintores) no necesitarán grandes espacios. Además, una parte de estos creadores combinarán la parte comercial (por ejemplo, vídeos para empresas) con la parte artística (creación). Asimismo aparecerán negocios dedicados al alquiler de antiguos espacios industriales compartimentados, donde los artistas individuales dispondrán de unos pocos metros cuadrados para desarrollar su actividad.

En este sentido, el caso del Poblenou de Barcelona se contrapone en cierta medida a las tendencias habituales en otras ciudades, donde los artistas son atraídos en las fases iniciales de la transformación y expulsados en las etapas más avanzadas. Esta expulsión de artistas también se dio en Poblenou. La novedad en Barcelona reside en su reimplantación en el barrio[25]. Este retorno de los artistas contribuye a «construir un clima de participación y consenso ciudadano, sustentándose en los apoyos de la élite intelectual, de artistas y de profesionales»[26], y supone un cambio respecto a los procesos tradicionalmente descritos de expulsión de ciertos colectivos en los procesos de transformación.

[22] En el 22@ fueron básicamente dos espacios: Hangar, situada en el espacio de Can Ricart; y La Escocesa, que ocupa las naves de otra antigua fábrica.

[23] PAÜL I AGUSTÍ, 2014a.

[24] MARTÍ-COSTA-PRADEL I MIQUEL 2012.

[25] PAÜL I AGUSTÍ 2014a.

[26] MARRERO 2003.

En el presente capítulo se estudian las repercusiones de este proceso. Para ello se analizan las redes de interrelación de los artistas implantados en el barrio para describir hasta qué punto están contribuyendo a revitalizar una área que, tras la gran transformación urbanística sufrida entre los años 2000 y 2008, habían perdido una parte fundamental de su tejido social.

El rol de los artistas en la regeneración urbana

Para estudiar las interrelaciones existentes entre los distintos artistas del Poblenou un buen instrumento es el análisis de la red social Facebook. Su estructura y manejo permite compartir fácilmente noticias, vínculos y un buen número de información, lo que facilita la identificación de las interrelaciones objeto del estudio. La elección de Facebook se efectuó tras constatar, a partir de una muestra de artistas de la zona, que se trataba de la red más usada. En consecuencia, se consideró que esta sería la más representativa y la que permitiría identificar un mayor número de interrelaciones.

El proceso que se siguió partió de distintos trabajos anteriores[27] en los que se habían localizado 85 *centros de creación* presentes en el barrio[28]. Esta información procedía fundamentalmente de trabajo de campo y entrevistas con artistas residentes en la zona. De los 85 centros identificados, 36 tenían página activa en Facebook. Para el presente trabajo se partió del análisis de estas páginas.

Se vació el conjunto de mensajes publicados entre los días 1 y 31 de diciembre de 2014, analizando en detalle aquellos en los que se hacía referencia a otros artistas, colectivos, empresas o negocios[29]. Cuando se identificaba a un nuevo contacto se comprobaba su localización. Si correspondía a la zona de Poblenou, se procedía al vaciado de la nueva página. Si no era del área, únicamente se anotaba su participación en la red. Este proceso permitía identificar las distintas interacciones del colectivo. El vaciado culminó cuando todas las páginas enumeradas en la última página habían sido ya descritas. Mediante este proceso se pretendía obtener una imagen del conjunto de relaciones existentes en el barrio[30].

[27] PAÜL I AGUSTÍ 2014b.

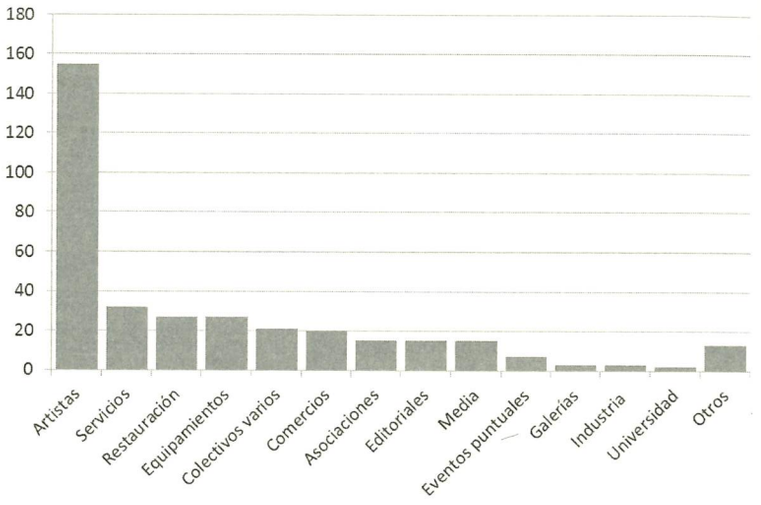
[28] Se entiende por *centro de creación* un espacio en el que puede trabajar un artista de forma individual o bien un colectivo.

[29] Las referencias podían ser texto; imágenes de carteles de cualquier actividad cultural; o por hipervínculo hacía otra página.

[30] En términos generales se realizó este proceso en todas las páginas de Facebook localizadas salvo en unos pocos casos: la del Auditori, la sala de conciertos Razzmatazz y la emisora local de televisión Barcelona TV, ya que incluía un importante volumen de actividad, con proyección metropolitana y poca relación concreta con el barrio, y la del eje comercial del Poblenou, dado que la página generaba un volumen importante de links a los distintos comercios del barrio, que únicamente aparecían en esta asociación. En ambos casos se consideró que su inclusión desvirtuaría los resultados.

Este proceso ha tenido, no obstante, algunas limitaciones. En algunos casos no ha sido posible identificar de forma clara la persona o colectivo al que se hacía referencia, bien por información insuficiente, o por tratarse de un nombre común. Igualmente, solo se han podido vaciar las páginas públicas. Pese a estas limitaciones, se consiguió identificar una comunidad alrededor de los artistas del barrio que estaría formada por 355 personas y empresas. Los datos generales demuestran el potencial de los artistas para interactuar con su entorno. Al final del proceso se había ampliado por casi diez veces el número inicial de contactos. Este hecho indica una multitud de interacciones de los artistas del área analizada. Aunque, se deben matizar estas relaciones. Como se muestra en el Gráfico 1, la mayoría se dan entre los propios artistas, sean estos residentes en el barrio o no, existiendo relativamente pocas interrelaciones con otros colectivos.

Gráfico 1. *Relaciones de los artistas del Poblenou por sectores de actividad*



Fuente: elaboración propia

La mayoría de las interrelaciones se dan con pintores, escultores, fotógrafos e ilustradores, así como con algún actor y músico. Esta cifra sería aún mayor si se añaden otros epígrafes claramente relacionados con los artistas, como podrían ser los colectivos (la mayoría de los cuales de carácter artístico), los eventos puntuales (generalmente exposiciones) o algunos museos y galerías de arte. En este sentido, se puede considerar como una primera aproximación, el hecho que alrededor del 50% de las interrelaciones existentes en el área se centran en el ámbito puramente artístico.

No obstante, la cifra anterior puede tener otra lectura. El 50% de las interrelaciones de los artistas del Poblenou son con sectores y agentes que no tienen una lógica puramente artística; un dato que muestra la capacidad de este colectivo de generar interrelaciones a partir de su propia actividad. En este sentido, se han señalado 32 contactos con empresas de servicios implantadas en la zona (de ámbitos como el diseño, las actividades multimedia, la traducción, el interiorismo, el alquiler de material o la salud). Igualmente importantes son las 27 relaciones identificadas con empresas dedicadas a la restauración (mayoritariamente bares que desarrollan algún tipo de actividad puntual). A más distancia se sitúan los 20 comercios identificados (tiendas de alimentación, ropa, complementos, pastelerías, perfumerías o librerías), o las 3 actividades industriales (dos fabricantes de cerveza y uno de plásticos). También son relevantes las relaciones existentes con distintos equipamientos, generalmente del barrio, que contribuyen a reforzar la estructura social de la zona (archivos, bibliotecas, centros cívicos, escuelas, museos o salas de exposiciones).

Los datos expuestos tiene aún más valor si tenemos presente que más de la mitad de las interrelaciones identificadas entre artistas se producen dentro del propio barrio. Esta cifra puede ser incluso superior, ya que no ha sido posible identificar el lugar de implantación de 79 de las interrelaciones localizadas[31]. La importante relación de los artistas con el barrio puede ser interpretada como una buena muestra de las relaciones que los colectivos artísticos generan en su entorno más próximo, lo que reafirma su importancia en la creación de comunidad.

Las relaciones entre artistas contribuyen a crear una red social especialmente importante en un barrio con un fuerte proceso de transformación. Pese a que el área contaba con una intensa tradición asociativa, los cambios sociales y económicos experimentados, junto al hecho de que más del 30% de la población del Poblenou se haya instalado allí recientemente, resultan un freno a la articulación de un sentimiento de comunidad. La presencia de un núcleo cohesionado compuesto por artistas ayuda a impulsar ciertas actividades, iniciativas o reivindicaciones beneficiosas para el conjunto del área e importantes para su cohesión. Se puede referir en este sentido, el apoyo a las reivindicaciones para la protección del patrimonio del área que realizan ciertos colectivos de artistas; la dinamización de espacios poco centrales mediante actividades como las puertas abiertas en los talleres; o la proyección de una imagen creativa del barrio que puede atraer turistas. En este contexto los datos muestran relaciones varadas entre los artistas presentes en el Poblenou y que incluyen distintos grupos sociales y económicos presentes en el barrio.

[31] En la mayoría de casos, las interrelaciones no geolocalizadas son empresas o personas que ofrecen sus servicios en internet sin una sede física. Estas páginas web no incluyen ningún tipo de dirección postal. En estos casos, se contactaba con la empresa o persona para pedir su emplazamiento, pero en la mayoría de casos no se obtuvo respuesta.

La importancia de las relaciones entre agentes implantados en el barrio no supone la inexistencia de contactos con otras áreas. Se han identificado tratos con agentes de otros barrios de la ciudad, así como de otros ámbitos nacionales e internacionales. No obstante, estas relaciones obedecen a otro perfil claramente más profesional. Son básicamente contactos entre artistas que difunden actividades presenciales como puede ser una exposición temporal conjunta. Se trata, en consecuencia, de un rol más especializado, alejado de la componente social descrita para las relaciones con el propio barrio.

Principales redes dinamizadoras de la regeneración urbana

No todas las relaciones identificadas contribuyen de idéntica forma a la creación y fortalecimiento del tejido del barrio: 262, de las 355 interrelaciones localizadas, fueron citadas durante el período estudiado una única vez. En el otro extremo, poco más del 1% de las redes analizadas tenían más de cinco relaciones con otras entidades, sumando un total de 44. Estas son las redes que realmente contribuyen de forma significativa al proceso de integración de los artistas en los procesos de regeneración urbana, por lo que el estudio se centra en ellas.

En primer lugar se encuentra claramente remarcada entre todas las entidades citadas la página de Poblenou Urban District[32]; asociación sin ánimo de lucro, constituida a mediados de 2012 por habitantes y empresas del barrio, y que tiene por objetivo impulsar la oferta cultural y comercial de la zona. Su página web y sus perfiles de Facebook y Twitter se mantienen muy activos, con un número relativamente importante de seguidores y de actividad. En buena medida, las relaciones que se han identificado en su página de Facebook corresponden a miembros de la asociación, pero no exclusivamente. En este sentido es interesante señalar que la iniciativa toma el relevo a un proyecto similar, el Mapa Creatiu del Poblenou[33], impulsada por el distrito municipal de Sant Martí, que funcionó entre los años 2010 y 2013, y actualmente está paralizada.

La existencia de la asociación Poblenou Urban Disctrict es una muestra de cómo, ante la inexistencia de facilidades públicas, los propios artistas y creadores del Poblenou han impulsado un punto de encuentro que va más allá de su actividad «con el ánimo de poner de manifiesto la identidad del distrito, así como su enorme potencial creativo, económico e histórico. Hasta ahora, Poblenou Urban District ha reunido cerca de cien afiliados, entre los que figuran agencias de publicidad, centros de creación, estudios de artistas, estudios de diseño y arquitectura, galerías de arte, showrooms, imprentas, salas de conciertos, estudios de música,

[32] https://www.facebook.com/pages/Poblenou-Urban-District/235900583198331 (consultado en enero de 2015)

[33] www.mapacreatiupn.org/ (consultado en enero de 2015)

estudios de producción y postproducción audiovisual, centros de formación, fundaciones, tiendas, bares, restaurantes, museos, hoteles y otros lugares de interés» (http://www.poblenouurbandistrict.com/es/join-us/, consultado el 12/01/2015).

Los otros espacios más citados obedecen a casuísticas puntuales. El segundo espacio, el Museu del Disseny[34] impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona, fue inaugurado durante la investigación (13/12/2014). Este aspecto justificaría las siete citas localizadas en Facebook. A continuación, con cinco referencias se encuentra una galería de arte que celebró una fiesta con motivo de sus cuatro años (la Plataforma[35]) y un evento puntual, Palo Alto Market[36]. Un nuevo mercado de calle que reúne, una vez al mes, unos 150 expositores. Pese a que la práctica totalidad de estos expositores no son del barrio, su celebración fue ampliamente difundida en las redes sociales del Poblenou y se transformó en un reclamo importante y un punto de encuentro de locales y foráneos.

Hay que ir a las entidades con tres y cuatro menciones para encontrar personas y negocios sin un evento extraordinario. El contenido de la mayoría de los mensajes sigue centrándose en eventos puntuales como presentaciones, nuevas publicaciones o charlas. Un hecho que no debería sorprendernos, dada la naturaleza de la red Facebook. Ahora bien, el hecho interesante, que se repite a lo largo de los casos analizados, es la interacción entre el tejido preexistente en el barrio y los creadores implantados recientemente. Así, en este grupo encontramos un artista instalado en el barrio desde hace décadas, Antonio Yranzo[37]; algunas asociaciones representativas de una larga tradición como el Ateneu Flor de Maig[38]; el Casal del Barri del Poblenou[39]; o negocios como la librería Etcètera[40], pero también actividades culturales recientemente implantadas en la zona como la librería Nollegiu[41]; la oficina de diseño Folch Studio[42], o la imprenta The Folio Club[43].

Las interacciones entre agentes históricamente implantados en el barrio y nuevos vecinos, ilustradas por las relaciones existentes en Facebook, son una constatación más del dinamismo del área analizada. Un barrio que, como se ha

[34] https://www.facebook.com/museudeldisseny (consultado en enero de 2015)

[35] https://es-es.facebook.com/pages/La-Plataforma/184571088235180 (consultado en enero de 2015)

[36] https://www.facebook.com/PaloAltoMarket (consultado en enero de 2015)

[37] https://es-la.facebook.com/pages/Antoni-Yranzo-Artista/102461816472178 (consultado en enero de 2015)

[38] https://www.facebook.com/ateneu.laflordemaig (consultado en enero de 2015)

[39] https://www.facebook.com/casalbarripoblenou?fref=photo (consultado en enero de 2015)

[40] https://www.facebook.com/pages/LLibreria-Etc%C3%A8tera/356434504380530 (consultado en enero de 2015)

[41] https://www.facebook.com/librerianollegiu (consultado en enero de 2015)

[42] https://www.facebook.com/folchstudio (consultado en enero de 2015)

[43] https://es-es.facebook.com/TheFolioClub (consultado en enero de 2015)

señalado anteriormente, ha sufrido una profunda transformación que ha afectado al tejido tradicional y que podría haber generado un espacio sin interacciones. Los datos anteriores muestran como no fue así. Las redes impulsadas o fortalecidas mediante la presencia de artistas siguen favoreciendo la aparición de nuevas iniciativas que fortalecen el tejido del barrio. Así, resulta ilustrativo señalar que las redes más dinámicas tienden a concentrar sus actividades en espacios periféricos. Sin la dinamización que realizan los artistas es poco probable que estas áreas pasen a formar parte de la estructura urbana. Entre los casos localizados se puede mencionar The Folio Club, una imprenta-sala de exposiciones situada en un antiguo espacio industrial, rodeada de solares vacíos en espera de transformación. Una zona que difícilmente se integraría a la vida social del barrio sin las actividades culturales que se proponen desde el centro; o Palo Alto, antiguo complejo fabril con actividades culturales y zonas abiertas al público que, gracias a sus actividades, hace coincidir en un mismo espacio habitantes de las tradicionales y próximas casas obreras del barrio con los vecinos de los modernos pisos surgidos en los últimos años.

La situación anterior referente a las personas y asociaciones objeto de los mensajes se repite cuando analizamos los autores de los mensajes: 73 páginas concentran las distintas referencias, entre las que sobresalen algunas entidades ya descritas como Poblenou Urban Disctric, la Plataforma o The Folio Club. Esta repetición entre páginas emisoras y receptoras de noticias podría indicar una limitación en los círculos de contactos de los artistas. Ahora bien, esta situación tiende a ser habitual en los distintos perfiles de Facebook. Lo relevante es el alto número de contactos existentes y el perfil de los agentes dinamizadores.

A partir del análisis podemos afirmar que el grueso de las páginas con citas corresponden a asociaciones de artistas. Es poco común que un individuo ofrezca un número significativo de relaciones en su página; lo más habitual es que los individuos analizados tengan uno o ningún vínculo directo con otros agentes del territorio y que dedique su página web a promocionar su propia actividad. Este sería el caso de muchos artistas, que únicamente difunden en Facebook mensajes referentes a sus nuevas obras.

Son las asociaciones de artistas las que impulsan y difunden las actividades del barrio, lo que muestra una red madura con agentes capaces de recopilar, clasificar y difundir las actuaciones de los colectivos presentes en el mismo. Estas asociaciones interconectan a entidades tradicionales y nuevos colectivos. Artistas recientemente instalados encuentran en ellas un medio de difusión para sus actividades, al mismo tiempo que las asociaciones actúan como punto de información y dinamización del área, consiguiendo una amplia difusión entre colectivos alejados de los artistas y sus actividades. La apertura puntual de talleres, la celebración de mercados o fiestas casuales son ampliamente difundidas. Además, las interrelaciones no se limitan únicamente al ámbito artístico. Buena muestra de ello es

la identificación entre las páginas web analizadas de actividades organizadas por entidades extremadamente variadas: asociaciones, bibliotecas, actividades parroquiales, centros de deportes, museos, mercados, ONGs, etc.

La amplitud de las relaciones apuntaría a una clara valorización por parte de los residentes en el área de la actividad artística allí desarrollada. La presencia de artistas se ve como una oportunidad; es por ello que no se ha encontrado entre los mensajes analizados ninguna crítica hacía el colectivo artístico.

La proximidad de las asociaciones también es relevante por la gestión impulsada y realizada desde el propio territorio. La asociación Poblenou Urban District, comentada anteriormente, sería el ejemplo de estructura formal más visible y una muestra de las iniciativas surgidas tras el abandono de una iniciativa municipal similar. Ahora bien, existen muchas otras asociaciones en las que se ha identificado el impulso o la presencia relevante de artistas del barrio: asociaciones de artistas visuales, de arte del Poblenou, de jóvenes, de moral y cultura, independentistas o de entidades juveniles. Esta variedad muestra la voluntad de los artistas para intrincarse en el tejido asociativo del barrio, así como un reconocimiento por parte de los distintos agentes.

La capacidad del colectivo artístico para organizarse desde la base y llegar a articular un discurso inclusivo, participativo e incluso propositivo se observa con la inclusión activa de los artistas en proyectos ambiciosos, como la iniciativa «fábricas de creación» del ayuntamiento de Barcelona. Un programa basado en la transformación de grandes espacios en desuso en centros generadores de cultura e innovación, gestionados mayoritariamente por los propios artistas[44]. En el área de estudio se impulsaron tres de estos equipamientos: Hangar, la Escocesa y la Sala Beckett. Los tres espacios aparecen destacados en el estudio realizado como centro de difusión y de creación de contenidos en las redes sociales.

Este modelo de gestión participativa en un barrio objeto de una fuerte transformación urbana, dirigida por el ayuntamiento de la ciudad, resulta especialmente significativo. Así, mientras la administración centraliza sus esfuerzos en la creación de redes empresariales son los nuevos residentes, mayoritariamente del sector cultural, los que tejen y refuerzan las redes de carácter más social del área.

Colectivos sin relaciones con los artistas: los agentes ausentes

El punto anterior lleva a una última consideración: los agentes que no aparecen en el estudio. Se recuerda que el Poblenou es un barrio en transformación donde el conocimiento y la creatividad debían ser las claves para su desarrollo. En este sentido, existen principalmente dos colectivos que no se han localizado a pesar de que todo indicaba que deberían participar activamente en el proyecto urbanístico

[44] http://fabriquesdecreacio.bcn.cat/ca (consultado en enero de 2015)

y económico y por lo tanto aparecer en el estudio, se trata de las universidades y de las nuevas empresas instaladas en la zona.

En cuanto a las universidades únicamente se han encontrado dos referencias: una a la Universitat de Barcelona por una exposición que se realizaba en sus instalaciones fuera del barrio, pero con la participación de un artista del área; y una referencia a la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC), por una clase de arquitectura que se impartió en el Ateneu la Flor de Maig; a estas se añade una mención a BAU —Centre Universitari de Disseny de Barcelona—, citada por su participación en un evento puntual organizado por Poblenou Urban District. En consecuencia, la actividad de las universidades, aun cuando se encuentran físicamente implantadas en el barrio, no se ha incorporado a las dinámicas del área.

El segundo grupo es el de las nuevas empresas implantadas en la zona a raíz del proyecto 22@. En conjunto es un volumen importante de compañías, más de 4.000, por lo que todo indicaba que tendrían una presencia destacada en las interrelaciones con el barrio. Por el contrario, únicamente se han localizado dos citas a nuevas actividades y las dos referentes a hoteles (H10Marina Poblenou y Novotel[45]). En consecuencia, si nos basáramos únicamente en los datos del análisis, las empresas instalas en la zona y sus trabajadores no existirían. Estos datos indicarían que las nuevas actividades instaladas, de carácter puramente económico, permanecen completamente desvinculadas de la actividad tradicional del barrio.

Los datos anteriores plantean dudas sobre los límites de universidades y empresas para influir en el tejido del barrio. Está claro que el volumen de trabajadores y estudiantes presentes es alto. Ahora bien, ¿hasta qué punto permanecen en el barrio una vez terminadas sus obligaciones? Pese a que a priori los contactos entre trabajadores, estudiantes y artistas de un mismo ámbito, por ejemplo el audiovisual, deberían ser fáciles, varios estudios alertan de las fuertes dificultades que acarrean[46] y el Poblenou no ha sido una excepción. Las relaciones sociales de trabajadores y estudiantes se desarrollan en otros ámbitos, sin relacionarse con el barrio. En consecuencia, como ya se ha apuntado, los artistas son la única actividad recientemente implantada en el barrio que generan red e interrelaciones con los vecinos, y que contribuyen a la creación y al mantenimiento del tejido social y cultural del área. Un aspecto que replantearía el valor de universidades y empresas como agentes con repercusiones amplias en las zonas en las que se implantan.

[45] Las dos en la misma cita del Poblenou Urban District haciendo referencia a su participación a un evento puntual.

[46] AMBROSINO-GUILLON 2013.

LOS ARTISTAS COMO DINAMIZADORES DE LOS BARRIOS EN TRANSFORMACIÓN

A lo largo del análisis se ha podido observar las interrelaciones de los distintos artistas instalados en el barrio del Poblenou de Barcelona. En ellas se observan las conexiones existentes entre este colectivo y un conjunto amplio de actividades. Ahora bien, a la luz de los datos obtenidos se puede concluir que de forma individual no existe en el área de estudio ninguna red, persona o negocio que de forma consolidada y amplia articule por ella misma la totalidad del barrio; son un conjunto de pequeñas redes en las que la participación de los artistas es fundamental, y contribuyen a cohesionar el barrio.

Así, resulta muy significativo que prácticamente ninguna de las grandes iniciativas derivadas del proyecto de transformación del área, emprendido a partir del año 2000, haya sido citado en las distintas páginas de Facebook analizadas. El modelo de ciudad integral que se promovía desde el Proyecto 22@ con nuevas actividades económicas, edificios, equipamientos, zonas verdes y vivienda, no ha aparecido en el estudio. Ni las empresas, ni los nuevos servicios públicos, ni la mayoría de nuevos comercios vinculados a esta área han sido identificados como miembros activos de las distintas redes, lo que mostraría una dinámica al margen de las actividades tradicionales del área. En cambio, ha sido el colectivo de artistas, en buena medida no previsto en el plan inicial y que surgió aprovechando las oportunidades derivadas de la ralentización de la transformación derivada de la crisis económica, el que ha conseguido que sus actividades tengan repercusión en el barrio.

Esta situación demostraría el potencial que las pequeñas actividades artísticas, a menudo ignoradas en los grandes instrumentos de planificación, juegan como instrumento de cohesión. Por ello, resulta sorprendente que una actividad privada como La Platafoma, que genera actividades en las que participan hasta nueve artistas del barrio, sea citada y difundida por cinco colectivos locales. Mientras que grandes actuaciones públicas como el Barcelona Growth Center, «un espacio único que une todos los recursos y servicios para las empresas que ofrece el Ayuntamiento de Barcelona»[47], no sea citado por ninguna actividad del Poblenou. Incluso en los pocos ejemplos en los que desde el tejido del barrio se cita alguna gran actuación relacionada con la transformación del área, como el citado ejemplo del Museu del Disseny, no existen nexos de unión con el Poblenou. Así, mientras siete asociaciones del barrio citaban al equipamiento, la página del museo únicamente incorporaba una cita a una entidad del barrio, la Biblioteca el Clot Josep Benet (instalada en el mismo edificio que el museo); esto supone una demostra-

[47] http://www.barcelonactiva.cat/barcelonactiva/es/que-es-barcelona-activa/los-equipamientos/barcelona_growth_centre/index.jsp (consultado en enero de 2015)

ción del escaso interés de los nuevos equipamientos por las actividades surgidas en el entorno en el que se implantan.

Las interrelaciones del tejido tradicional del Poblenou han demostrado ser claramente mayores con una parte de los nuevos colectivos instalados en el área, especialmente los artistas, que con los grandes equipamientos y empresas implantadas en el marco del 22@. En términos generales, se ha visto esta llegada de los artistas como una oportunidad generadora de espacios de debate, de actividades e incluso de negocios. En cambio, las infraestructuras industriales y las asociadas a esta actividad no han generado nexos de unión con el barrio. En definitiva, la experiencia de la zona del Poblenou de Barcelona muestra como las pequeñas interacciones surgidas de oportunidades puntuales pueden generar a nivel local unas repercusiones mayores que las grandes actuaciones.

Naturalmente, este hecho no implica que se deba abandonar apuestas innovadoras como el 22@. Es probable que a medio o largo plazo, el 22@ genere dinámicas positivas en el área. Ahora bien, a corto plazo las interacciones generadas por los colectivos analizados han resultado mucho más fuertes que las surgidas en la operación planificada. Así pues, habría que plantearse cuál hubiese sido el escenario si la crisis económica no hubiese frenado algunas operaciones inmobiliarias y limitado el encarecimiento de los precios de la zona. ¿en qué situación estarían las interrelaciones existentes en el área sin estos nuevos colectivos que han contribuido a dinamizarlas? Las grandes actuaciones a largo plazo suponen una evidente ruptura para cualquier área. En consecuencia sería deseable una planificación que incorporase agentes capaces de dinamizar a los distintos colectivos. Los artistas, como hemos mostrado en el caso del Poblenou de Barcelona, podrían cumplir perfectamente este rol.

Referencias bibliográficas

Abba, A. P., 2008, «La contribución de Puerto Madero a la centralidad metropolitana de Buenos Aires: proyecto urbano y sistema de lugares centrales», *Centro-h*, 2 pp. 73-88.

Ajuntament de Barcelona., 2010, *10 anys de 22@: el districte de la innovación*, Barcelona.

Ambrosino, C.; Guillon, V., 2013, *La metropole des arts numeriques - Programme de Recherches Territorialisées en Rhône-Alpes 2011-2013*, Lyon.

Beck, A., 2003, *Cultural work: Understanding the cultural industries*, London.

Cohendet, P.; Grandaham D.; Simon L., 2010, «The anatomy of the creative city», *Industry and Innovation*, 17 (1), pp. 91-111.

Eugen Ratiu, D., 2013, «Creative cities and/or sustainable cities: Discourses and practices», *City, Culture and Society*, 4, pp. 125-135.

Galligan, A. M., 2008, «The evolution of arts and cultural districts», *Understanding the arts and the creative sector in the US* (J. M. Cherbo; R. A. Stewart; M. J. Wyszomirski eds.), New Jersey - London, pp. 129-142.

Guala, C., 2007, *Mega Eventi. Modelli e storie di rigenerazione urbana*, Roma.

Guàrdia, M; Monclús, F. J. & Oyón, J. L., 1995 *Atlas histórico de ciudades europeas, vol. I. Península Ibérica*, Barcelona.

Hansen, H. K. & Niedomysl, T., 2009, «Migration of the creative class: evidence from Sweden», *Journal of Economic Geography*, 9 (2), pp. 191-206.

Markusen, A. «Urban development and the politics of a creative class: evidence from the study of artist», *Environment and Planning A*, 38, pp. 1921-1940.

Marrero Guillamón, I. «¿Del Manchester catalán al Soho barcelonés? La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona y la cuestión de la vivienda», *Scripta Nova,* VII, 146 (137), http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146%28137%29.htm (consultado en enero de 2015)

Martí-Costa, M.: Pradel i Miquel, M., 2012, «The knowledge city against urban creativity? Artists' workshops and urban regeneration in Barcelona», *European Urban and Regional Studies*, 19, 1, pp. 92-108.

McKinlay, A. & Smith, C., 2009, *Creative labour: Working in the creative industries*, Basingstoke - New York.

Musterd, S. & Murie, A. (ed.), 2010, *Making competitive cities,* Oxford.

Paül i Agustí, D., 2014a, «Repercusiones inesperadas de una transformación urbana ralentizada por la crisis. El retorno de los artistas al distrito creativo 22@Barcelona», *Cuadernos geográficos* 53, 2, pp. 87-102.

— 2014b, «Del Manchester català a districte de la innovació de Barcelona. Els canvis simbòlics del barri de Poblenou de Barcelona», *Scripta Nova,* XVIII, 493, http://www.ub.edu/geocrit//sn/sn-493/493-14.pdf (consultado en enero de 2015)

Pratt, A. C.; Gill, R. C.; Spelthann, V., 2007, «Work and the city in the e-society: A critical investigation of the sociospatially situated character of economic production in the digital content industries in the UK», *Information, Communication & Society*, 10 (6), pp. 921-941.

Rius Ulldemolins, J.; Zarlenga, M. I., 2014, «Industrias, distritos, instituciones y escenas. Tipología de clústeres culturales en Barcelona», *Revista Española de Sociología*, 21, pp. 47-68.

Scott, A. J., 2006, «Creative cities: conceptual issues and policy problems», *Journal of Urban Affairs*, 28, (1), pp. 1-17.

Serdoura, F. M., 2008, «A emergência de novas centralidades: o caso de Lisboa», *Minerva*, 5, (2), pp. 187-196.

Zarlenga, M. I.; Rius Ulldemolins, J.; Rodríguez Morató, A., 2013, «Cultural clusters and social interaction dynamics: The case of Barcelona» *European Urban and Regional Studies,* Publicado online 30 de Diciembre de 2013.